



**COLOMBIA**

**EXILIADA**

**PROYECTO**

**Memorias para la Vida: Diálogos  
para la construcción de Culturas de  
Paz en la Colombia Profunda**

**SISTEMATIZACIÓN DE LA EXPERIENCIA LA  
COLOMBIA EXILIADA**

Septiembre 2023 – enero 2025



**FUNDACIÓN ESCUELAS DE PAZ**

**CENTRO DE INVESTIGACIÓN POR LA PAZ  
GERNIKA GOGORATUZ**

*con el apoyo de la Diputación Foral de Bizkaia*



**Créditos:**

**Autoras:**

Liliana Zambrano Quintero

María Oianguren Idigoras

Sara Nicholson Mendieta

**Corrección de estilo:**

Amada Benavides de Pérez

**Fundación Escuelas de Paz**

Raquel Amada Benavides de Pérez. **Coordinadora general**

**del Proyecto.**

Luisa Fernanda González Moreno. **Facilitadora pedagógica y**

**Coordinadora del proceso de sistematización.**

Fabio Andrés Pérez Benavides. **Facilitador logístico y**

**estrategia comunicativa.**

Wayra Melisa Guerra Muriel. **Facilitación técnica y monitoreo.**

**Gernika Gogoratuz**

María Oianguren Idigoras. **Directora.**

Liliana Zambrano Quintero. **Investigadora.**

Iñigo Retolaza Eguren. **Facilitador proyectos Memorialab y**

**Afaloste.**

**Obra independiente**

**Bogotá, Colombia - 2025**

**ISBN digital:**

**Diseño y maquetación:** Johanna Arias González

## Ficha Técnica

Lugar de ejecución	Municipio de Artea, Bizkaia - Euskadi Casa de defensoras "Basoa"
Fecha	19 y 20 de junio de 2024
Facilitadores	Liliana Zambrano Quintero María Oianguren Idigoras Sara Nicholson Mendieta
Participantes Totales	Mujeres: 15 Personas integrantes de la población LGBTI: 2
Organización local aliada	Casa de Defensoras "Basoa"
Coordinación Logística	Gernika Gogoratzuz







***SISTEMATIZACIÓN Y  
APRENDIZAJES TALLER  
CARTOGRAFÍAS DEL EXILIO***



© Foto de Imanol Bueno





Documento elaborado por Liliana Zambrano Quintero, a partir de la relatoría hecha por María Camila Ferla Botach y Yesica Liseth Ñustes Arguello, y de las notas de María Oianguren Idigoras y Sara Nicholson Mendieta.

Agradecimientos a todas las mujeres participantes por compartir sus saberes en este ejercicio generación de conocimiento colectivo.

Julio de 2024







# ***PRESENTACIÓN***

Esta actividad se enmarca en el proyecto Memorias para la vida: diálogos para la construcción de culturas de paz en la Colombia profunda (2023-2024), que está ejecutando el Centro de Investigación por la Paz Gernika Gogoratuz, de la mano de la Fundación Escuelas de Paz, con el apoyo de la Diputación Foral de Bizkaia.

El proyecto tiene como objetivo contribuir a la consolidación de culturas de paz en sociedades que atraviesan o han atravesado por situaciones de conflicto armado y/o violencia política, a partir de escenarios de recuperación de las memorias y verdades. En el caso colombiano, es un proceso que se engarza con el Legado para la apropiación del Informe de la Comisión de Esclarecimiento de la Verdad (CEV) presentado en junio de 2022.

Uno de los elementos más innovadores del informe de la CEV fue la incorporación dentro de su mandato de los testimonios de colombianos y colombianas que se vieron forzadas a salir del país por razones del conflicto armado. Por ello, en el proyecto de Memorias para la Vida decidimos integrar al Exilio, a la Colombia fuera de Colombia, como un “territorio” más de trabajo.

El proyecto plantea una metodología inspirada en [Memorialab](#) y [Afaloste](#), dos de las iniciativas que ha impulsado Gernika Gogoratuz para la construcción social de la memoria en el País Vasco, las cuales fueron adaptadas y apropiadas a la realidad colombiana por el equipo de la Fundación Escuelas de Paz dando origen a la Guía [Memorias para la Vida](#) que

busca hacer un proceso de difusión y apropiación del Informe de la CEV, mediante la generación de encuentros y conversaciones entre personas diversas para intercambiar verdades y memorias, y así aportar a la consolidación de una cultura de paz. Es un proceso multiplicador que quiere llegar a la Colombia profunda e interpelar a gran parte de la población.

Por la cercanía que había tenido Gernika Gogoratuz acompañando a los Nodos de la CEV en el exterior, planteamos también explorar la metodología con personas en el exilio. Así nace este taller-laboratorio que fue tomando forma en la medida en que lo íbamos diseñando. A continuación, recogemos cinco claves metodológicas que ayudaron a delinear el taller:

Primero, queríamos hacer una apuesta por escuchar las voces que en estos procesos han estado mayormente invisibilizadas. En el caso de la CEV en Colombia, y en particular en el exterior, fueron muchas las mujeres que participaron compartiendo sus testimonios, escuchándolos y posteriormente haciéndolos públicos para que sus historias también fueran reconocidas. En Europa se conformó el internodal de género, compuesto por mujeres\* que habitan hoy en día en diferentes países y que se han juntado para compartir sus vivencias. La decisión metodológica fue trabajar con este grupo de mujeres para esta experiencia piloto. Queríamos crear primero con ellas, y luego, si eso, incorporar otras voces.

\* El asterisco es una representación simbólica inclusiva que utilizamos de manera consciente para visibilizar la diversidad sexual y de género.

Segundo, nos dimos cuenta de que muchas de estas mujeres ya habían dado sus testimonios, los habían compartido públicamente en diversos espacios, incluso habían hecho un trabajo juntas de escritura colectiva que quedó plasmado en el libro *Exilios y Lejanías* (2023). En este sentido, el propósito del ejercicio no podía ser el mismo al que se está llevando a cabo en Colombia. Es decir, no se trataba de construir una memoria colectiva, ni de socializar las verdades de lo que nos pasó. Lo que les unía era el “desarraigo”, el estar fuera de “su lugar”, el haber sido “arrancadas por la fuerza” de su tierra y que esto no sea del todo reconocido en el marco de esa búsqueda de las verdades en Colombia para la no repetición. Entonces, consideramos importante abordar la categoría de Lugar/No-lugar que caracteriza al

exilio. Indagar cómo esos sentimientos individuales de “no estar ni aquí ni allá”, son realmente sentimientos compartidos por muchas, y que, puestos en colectivo podrían dar forma, acuerpar, a un nuevo lugar de enunciación desde el exilio en aras del reconocimiento, la exigibilidad de derechos y la acción transformadora para la paz.

Tercero, no todas las personas que salen forzadamente de su país mantienen ese deseo, esa necesidad, ese sentimiento de responsabilidad de seguir aportando a la paz y al cese de las violencias en sus lugares de origen. Hay quienes prefieren pasar página y a pesar de las pesadumbres intentan construir una nueva vida en el sitio de llegada. Pero, la particularidad de las personas exiliadas es que muchas de ellas se han visto precisamente obligadas a salir de



su tierra por su militancia política. Ese deseo transformador se difumina con el exilio, pero no desaparece. De allí que busquen de una manera u otra el seguir aportando, así sea desde fuera, a la paz en su territorio. Este es el perfil de las mujeres participantes en este ejercicio.

Cuarto, apostamos por metodologías senti-pensantes, que mezclen el razonar con el corazonar, que tengan en cuenta lo individual y lo colectivo, que nos hagan pensar desde el cuerpo y hablar en equilibrio con la razón. Escuchar y crear en colectivo, desde el reconocimiento de la diversidad, de nuestra propia interseccionalidad y privilegios. Por ello partimos de la idea del Mandala, una figura circular en la que lo individual se diluye en la totalidad, donde convergen una pluralidad de saberes y se van creando

nuevas formas a partir de lo compartido. Así mismo, planteamos herramientas como la cartografía, la danza, la música, la siembra, el dibujo y la palabra, métodos que nos evocan, nos sitúan, nos envuelven y transportan, que nos conectan con emociones intangibles y le abren paso a esa “imaginación de la moral” de la que habla Lederach. Nos movemos, pues, entre los sentires y saberes; entre las memorias y vivencias de cada una de las participantes y el potencial creador y fértil de lo colectivo.

Finalmente, queríamos abrir la reflexión más allá de Colombia, para escuchar los vínculos, sentires y apuestas de otras personas exiliadas provenientes de otros países también atrapados por conflictos armados y sus violencias. No obstante, por cuestiones pedagógicas y de tiempo, preferimos centrarnos en la



experiencia de las mujeres colombianas, a manera de laboratorio, de primer paso creativo.

Este documento es una sistematización del proceso. Recoge aspectos metodológicos del taller en su conjunto y de cada una de las dinámicas propuestas. Contiene los hallazgos generados a partir de la construcción de conocimiento colectivo en torno a las categorías de No-Lugar / Exilio / Memorias / Paz. Destaca los aprendizajes propios de un laboratorio. Es un texto que busca inspirar, evocar y convocar procesos similares con otros colectivos, en otras regiones y momentos.





# ***PARTICIPANTES***

Para poder obtener aprendizajes del ejercicio, el grupo debía ser pequeño. Al encuentro estábamos convocadas 15 mujeres\*. Finalmente participamos 13, pues dos de ellas no pudieron participar por cuestiones personales de último momento. Ocho de ellas son mujeres colombianas exiliadas/migradas viviendo en diferentes países de Europa, más exactamente en Madrid, Euskadi, Valencia, Italia, Noruega y Alemania. Algunas salieron del país hace muchos años, otras lo han hecho recientemente. Sus edades varían entre los 23 y 65 años, y proceden de regiones distintas de Colombia. Tienen variadas ocupaciones y se desempeñan en diversas disciplinas, aunque la mayoría de ellas son artistas.

Sobre el resto de las participantes, una es una mujer ucraniana viviendo en Euskadi quien actualmente es el enlace desde HEGOA con la CEV de Colombia. Cuatro somos parte del equipo de Gernika Gogoratuz, una de ellas, la facilitadora principal, es colombiana migrada en Euskadi desde hace varios años. Las demás son de origen vasco. Nos acompañaron dos estudiantes colombianas que están haciendo su pasantía académica en GGG quienes nos apoyaron con la relatoría y apoyo logístico. También estaba una silla vacía, para simbolizar a aquellas mujeres que no estaban allí. La tabla a continuación recoge los perfiles.



N.	Nombre	Origen/Residencia	Perfil/Contacto
1	Angela Botero	Colombiana exiliada viviendo en Madrid	Antropóloga y feminista
2	Argenis Mesa	Colombiana exiliada viviendo en Euskadi	Creadora y artista. Especializada en Danza Butho
3	Berta Ligia	Colombiana viviendo en la Comunitat Valenciana	Licenciada en Educación, mediación cultura, especializada en migraciones
4	Gloria Mendiola	Colombiana exiliada viviendo en Italia	Politóloga, Nodo CEV Italia. Artista.
5	Lina Jiménez	Colombiana exiliada viviendo en Bilbao	Ilustradora
6	Linda Cuero	Colombiana exiliada viviendo en Noruega	Mujer Joven
7	Marian Smidth	Colombiana exiliada viviendo en Alemania	Taller de escritura
8	Mireya Perea	Colombiana exiliada viviendo en Gasteiz	Colectivo Bachué
9	Yulia Serkezyuk	Ucraniana viviendo en Euskadi	Hegoa
10	Sara Nicholson	Euskadi	Germikatik Mundura
11	María Oianguren	Gernika	Germikatik Mundura
12	Berezi Zabala	Busturia	Germikatik Mundura
13	Liliana Zambrano	Bogotá Bilbao	Germikatik Mundura
14	Jesica Nustes	Tolima (Colombia)	Universidad del Tolima (Pasante GGG)
15	María Camila Ferla	Tolima (Colombia)	Universidad del Tolima (Pasante GGG)



***SISTEMATIZACIÓN DEL  
PROCESO***

## El día 19: Antecedentes que ambientaron el encuentro

La tarde del 19 de junio de 2024 nos fijamos como punto de encuentro la Universidad del País Vasco. Cinco de las mujeres participantes son autoras del libro *Exilios y Lejanías*. Relatos de mujeres colombianas, publicado en octubre del 2023 y varias de ellas habían venido de otros lugares de Europa para la presentación pública en Euskadi de esta obra colectiva. Allí las conocimos, escuchamos y nos reunimos para ir juntas a la Casa de las Defensoras “Basoa” en la localidad de Artea (Bizkaia).

Basoa es “un espacio de experimentación, una forma de vivir y actuar en comunidad, basada en la autogestión, la horizontalidad y la participación”. Como nos explicó losu Murguia, uno de sus



© Fotos tomadas de la página web de (HEGOA UPV/EHU)

miembros, es “una casa viva” que a día de hoy tiene tres funciones:

- “Una casa comunitaria para el encuentro de «defensoras/activistas de derechos» migrantes o autóctonas, en tránsito o permanentes, alojadas o no. Un espacio solidario que procura su descanso, y es su retaguardia, su refugio y su voz”



- Servir como espacio de formación y reflexión para las organizaciones sociales y personas defensoras de los derechos humanos
- Ser lugar para el encuentro de movimientos.



© Fotos tomadas de la página web de Basoa



## **El día 20: construyendo conocimiento en colectivo**

### **1. Circulo de Bienvenida**

Unos días previos al taller les pedimos a las participantes que nos compartieran una canción que les conectara con sus sentires, que les evocara su lugar de pertenencia. Ese elemento sonoro nos ayudó a ambientar el espacio. Cada una de las canciones fue escuchada en diferentes



momentos compartiendo con las demás ese vínculo musical.

Construimos un Mandala de partida con elementos significativos para el encuentro. Colocamos en el primer círculo los elementos de la naturaleza: aire, fuego, tierra, agua. En el centro un roble de Gernika. En el segundo círculo objetos identitarios de Colombia, junto con publicaciones y elementos que hacen alusión al exilio. Incluimos la bandera de ongi etorri errefuxiatuak (bienvenido a las personas refugiadas) como un guiño a que ese día era el Día Internacional de las personas refugiadas.



© Foto de GG

Nos sentamos rodeando el Mandala y empezamos el día con el círculo de bienvenida. María Oianguren Idigoras, directora de Gernika Gogoratz, abrió el espacio agradeciendo el compartir y enmarcando el ejercicio dentro del trabajo que hace GGG, su origen y recorrido de trabajo, en particular, los proyectos actualmente en marcha: Memorias para la Vida y Semillera de Internacionalista

de Mujeres por la Paz. Explica quienes estamos, la intencionalidad del Mandala, el sentido de la actividad: Memoria, Futuro y Paz; y las premisas del diálogo:

- Escucha activa
- Autorregulación en el uso de la palabra
- Puntualidad y manejo del tiempo
- Cuidado del espacio
- Respeto, inclusión, sin juicios-ni prejuicios

La noche anterior habíamos tenido una cena para presentarnos. Por la fluidez de la conversación terminamos

compartiendo nuestros nombres y nuestros traumas. Ese inicio profundo creo un marco de cercanía que caracterizó todo el encuentro. Cuando a la mañana siguiente planteamos la ronda de presentación la propuesta fue decir nuestros nombres, de dónde venimos y dónde vivimos ahora, y



una palabra que le diera significado a la paz. La gráfica a continuación recoge esa definición.

## **2. Círculo de creación: Corrazonando sobre el No-Lugar**

El taller fue diseñado y facilitado por la investigadora de Gernika Gogoratz, Liliana Zambrano Quintero. Parte de dos preguntas. La primera, ¿qué nos une en el exilio? Probablemente, algo hallemos en las palabras “desarraigo” y “arrancamiento”. Esta última, es lo que diferencia el exilio de la migración. Con el exilio te arrancan forzosamente de tu territorio. Esto nos une. El no ser ni de aquí ni de allá. El no saber exactamente dónde estamos, lo que nos lleva al no-lugar. Y la segunda pregunta era ¿cómo ponerle voz a aquello que ha estado invisibilizado? La propuesta era hacer que

ese no-lugar tome la forma de un nuevo lugar de enunciación que nos visibilice y sirva de referente espacial para hacer paz desde donde estamos. ¿Cómo? Con una metodología feminista: Corrazonando. Juntando el corazonar con el razonar. Valiéndonos más en los sentires, que en los diálogos para crear. Se mencionan las cinco claves metodológicas que



@Foto de GGG

enmarcan el taller y se inicia el proceso.

- **Paso 1: Ambientando el proceso:  
Lluvia de palabras**

Un primer ejercicio fue partir de las propias palabras y expresiones que las mismas mujeres ya habían escrito desde su exilio. Con una canción instrumental de fondo: "Soy colombiano" de Garzón y Collazos pusimos en la pantalla una lluvia de frases que habíamos seleccionada referido a la idea de Lugar/No-lugar en el libro de Exilios y Lejanías.



*Somos cientos, miles, las que en cuerpo y alma un  
día salimos del país*

*Sentirnos desterradas*

*...el exilio y la migración tienen cara, corporalidad...*

*...distancia física...cercanía del alma...*

*...el dolor de la PARTIDA...*

*El ya no ser ni de aquí ni de allá*

*La ciudad que me vio nacer... mi apartamento  
vacío...*

*No fue fácil reducir todo lo que constituía MI HOGAR  
a veinte kilos, no se trata únicamente de los objetos  
físicos –los muebles, cuadros, porcelanas, fotos  
...-sino los momentos que ellos encierran de una  
familia, esos que constituyen mi memoria.*

*EXISTIMOS*

*...con el sentir que pertenecemos a ambos lados...*

Se abre un nuevo horizonte  
Cerrar la puerta de mi casa  
Salía hacia un nuevo rumbo  
Un vuelo al vacío

Yo seguía en otro lugar, mi deseo y mi voluntad  
tiraban de mí. Mi existencia volaba cual cometa que  
emprendía el vuelo sin soltar los hilos que la unen a  
LA TIERRA, AL LUGAR, AL HOGAR.

Los hilos... tiraban de mí con insistencia, como  
queriendo devolverme a casa

Arrastrándolos al exilio

Esto era otro mundo ... todo era nuevo  
ALLÁ se quedó una parte de mí, la que no viajó, la  
que me sigue llamando y espera a que algún día

REGRESE

Obligándome a ir al lugar de los hechos Camino al  
destierro  
Centro de acogida

La vida me ARRANCABA de mi tierra y de mi gente

Huir al exilio es un poco morir, morir a lo que uno ha  
sido; es perder nuestra propia dignidad, siempre  
serás visto como un inmigrante y te sentirás ajeno,  
porque en ese adaptarse a una nueva cultura  
habrás perdido parte de tu identidad, sí, porque  
para poder salir adelante tendrás que camuflarte  
como si fueras un camaleón en el nuevo paisaje que  
te acoge.

...nuestros cuerpos ocuparon sus respectivas  
sillas, mientras nuestra mente y nuestra esencia  
cargada de sentimientos, se estaba quedando en  
Colombia...

Sentirse a la deriva

El encuentro con la nada y más allá, nos obligaba  
a seguir caminando en la dirección del itinerario  
trazado

Ahora cada uno experimentaba el desarraigo desde  
su propia soledad

Viajábamos a un mundo desconocido

Mi equipaje más lleno de símbolos que me  
conectaban con Colombia, que de cosas

útiles

La constante inestabilidad

Estar de paso se ha convertido en costumbre

Expulsiones

Destierro

Amuleto para regresar

Pensé en mi tierra, en mi país que también  
desaparecía en la distancia.

Dolor hondo de mi patria...Mi camino, el exilio  
¡Desde ya echaba de menos nuestro hogar, nuestra  
familia completa, nuestros amigos y los lugares que  
tal vez nunca volveríamos a recorrer!

Y ahora, ¿para dónde vamos?

...Mi huida de la patria ...coordenadas foráneas...La  
misión es tener techo

HINWEG", palabra en alemán que nombra ese revivir  
la distancia, el sentir la lejanía de tu Lugar de origen,  
la nostalgia de estar lejos de casa, de los tuyos y de  
tu patria.

Ni la ropa cuadra con el tono del lugar, es más, chilla  
y demuestra lo salida de contexto que ando

Era mi tercer año en Berlín y mi historia en la ciudad  
se componía de un relato muy diferente al que  
había dejado en Colombia ... era para mí una  
ciudad gris, en la cual deambulaba como un ser  
anónimo, invisible, que portaba una etiqueta difícil  
de quitarse: migrante.

Mi país no quería la paz ... en lo profundo de mi ser  
odí la tierra en la que nací, no quería identificarme

*con un pueblo que prefería la muerte a la vida, la guerra a la paz. Me sentí como nunca antes parte de un país al que no quería seguir perteneciendo...*

*Integrarme*

*MI TIERRITA*

*Enlazadora del mundo*

*Sobrevivir estas tierras extrañas*

*Viviendo fuera del país*

*Desearía celebrar la navidad conforme a la tradición colombiana...vivo una intensa lucha interna...para defender mi identidad, mi colombianidad...*

*En un país que no es el mío*

*La distancia de mi terruño*

*Reconstruir sus vidas en tierras lejanas y desconocidas*

*Vivir sin tierra*

*... qué se sentía de cumplir años fuera de Colombia...*

*Al fin estaba de regreso en CASA Sin una brújula*

*Por increíble que parezca, esta experiencia me ayudó a comprender que en realidad soy parte de un todo y que no son los lugares los que me determinaban. Mi HOGAR está en la memoria que llevo dentro en la que construyo día a día y en la huella que voy dejando en mi trasegar por el mundo*

*Permiso de residencia*

*EL DESARRAIGO*

*Había perdido mi rumbo en la vida, mi país, mi identidad, me sentía extraviada en un país que no era el mío*

*Cerré los ojos en busca de aquellas imágenes de la cocina criolla de las abuelas... ¡El deseo era tan fuerte! Entonces comprendí que era nostalgia, esta vez no por las personas, sino por los sabores y los olores de la tierra en que crecí*

*Países de destino*

*Retornar a mi país de origen*

*colombianas...*

*Los olores de mi Colombia*

*¿Hasta dónde apropiar lo ajeno?*

*“Pero no hay como nuestra querida Colombia, allá  
toda falta, pero se lucha; aquí todo se  
tiene, pero se vive sin ilusión, es una jaula de oro”*

**RAÍCES**

*Así es en invierno, hay que aprender a andar en  
bicicleta, y mientras aprendes, te caes, te levantas,  
te vuelves a caer, te vuelves a levantar, adolorida  
del golpe, pero sigues adelante, y  
al día siguiente vuelves a montarte a pesar de los  
moretones que te ha dejado la caída. Así es el exilio,  
como andar en bici en el invierno ...Hay quienes  
dicen que es como volver a nacer o comenzar de  
cero, algunas mujeres dicen que es como iniciar una  
nueva vida “sin cordón umbilical que nos ate”.*

*De puerta para adentro, las reglas y las normas eran*

**NO ESTÁS ALLÁ**

*Viviendo al otro lado del charco*

*La pariente de afuera*

*Mi familia de aquí*

**DESINTEGRACIÓN**

*Entendí que nunca volveré a estar completa...Allá  
no tendré lo de aquí, y aquí no tendré lo de allá;  
pero tanto lo de aquí como lo de allá hacen parte  
de mí.*

© Frases seleccionadas de manera literal del libro  
Exilios y Lejanías (2023).

## **Paso 2: Dibujando mi lugar**



Luego de la lluvia de palabras, invitamos a cerrar los ojos y a respirar profundamente en tres tiempos de manera muy lenta: inspirar, retener y expirar. Con los ojos cerrados les propusimos pensar sobre:

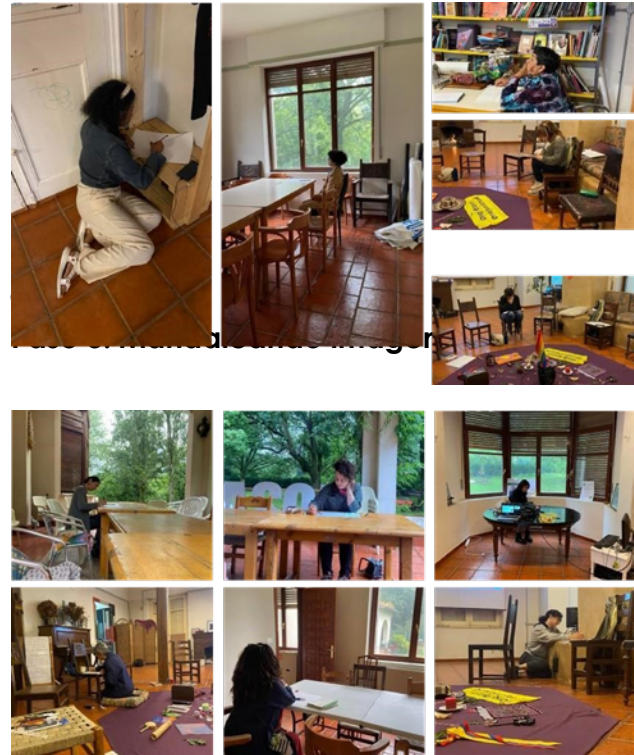
¿cuál es mi lugar?

¿en qué lugar me siento?

¿en qué lugar creo que estoy?

Les propusimos a cada una de las participantes que dibujarán en un papel, con lápices y colores, el lugar/no-lugar donde se sienten, donde sienten que están. Invitamos a dejar fluir la imaginación, a que emanara la creatividad. Recordamos que el espacio no es necesariamente un lugar estático. Hablamos de dar movilidad a la categoría de lugar como lugar físico y simbólico. Para este ejercicio individual se

podían ubicar en cualquier espacio de la casa y disponían de 45 minutos.



A la vuelta nos sentamos en círculo alrededor del Mandala. Juntas escuchamos la video canción [Reconóceme](#) de Ronald Higueta que, como se señala en la transmedia de la Comisión de la Verdad, “recoge las voces de un amplio conjunto de personas colombianas y exiliadas y su propia experiencia en razón del conflicto”.

Invitamos a cerrar los ojos, a respirar profundamente en tres tiempos de manera muy lenta: inspirar, retener y expirar; y explicamos el ejercicio propuesto para el compartir.

Se le pide a cada participante que explique su dibujo y sus sentires, invitando a la escucha activa y a cuidar del espacio y el tiempo.

Empieza la persona facilitadora delineando

la dinámica: una explicación breve de su dibujo, autorregulando el uso de la palabra. Cuando termina, hace sonar el sonajero para dar paso a la palabra de otra persona y así sucesivamente. Es válido el silencio. Cada participante va poniendo su dibujo en el Mandala. En el lugar que quiera. No se emiten opiniones, comentarios, análisis, ni juicios sobre lo compartido.

La herramienta del dibujo fue un catalizador para construir conocimiento en colectivo en torno al para qué un lugar común en el caso del exilio. Fueron riquísimas las reflexiones personales que de allí emanaron y que, al ser compartidas, dieron forma a “nuevo lugar”, a un «topoi» o lugar común de enunciación desde donde ser reconocidas.

A continuación, se recogen las imágenes



© Fotos de GGG

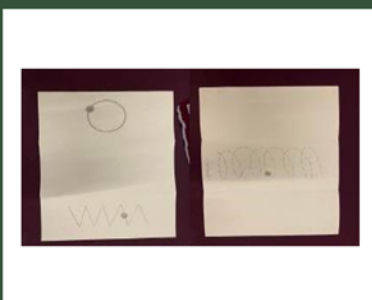
y palabras, más o menos literales, de cada una de las participantes. Los nombres en cada uno de los textos les dan voz y autoría a las mujeres participantes. Ponemos juntas todas las imágenes para diluir lo individual con lo colectivo, incentivando, así, la asociación simbólica.



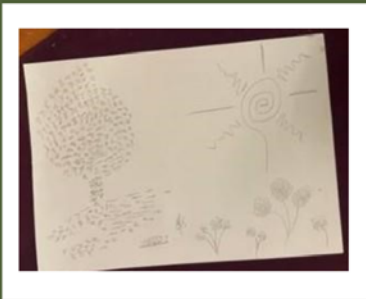


***ILUSTRACIONES DE LAS  
MUJERES\* PARTICIPANTES***





© Fotos de GGG



Liliana:

Las mariposas amarillas de Colombia empiezan a volar, en Euskadi me encuentro árboles y flores que significa la nueva vida y fertilidad... pero las mariposas amarillas siguen volando, conectando muchos lugares, y entonces ¿dónde me dibujo? Casualmente me he puesto más cerca de allí que de acá, pero esta vez en forma de una mariposa morada para simbolizar la paz que debe ser feminista. Me coloqué allí, pero con hilos que van ligando otros lugares. Y, cuando cerré el dibujo me di cuenta de que mi lugar está al lado de las personas que quiero.

Angélica:

Siempre hago estas muñequitas que es a lo máximo a lo que he llegado en dibujos, pero se han convertido en una marca. Las tengo en todas mis libretas. En el dibujo me salió como un planeta redondo, con el sol en cada esquina, también con mariposas amarillas, y un texto que dice "yo soy una entre muchas". Las violencias que he vivido me han generado un desapego, por eso el desarraigo para mí significa no echar de menos la violencia. Y siempre veo que esté donde esté, mi lugar es estar rodeada de muchas mujeres. Ese es mi concepto de familia. "Hacer el desarraigo bonito y libre para llegar a amar de lejos".



Lina:

Estoy en un momento muy complejo. El desarraigo lo siento desde que estuve en la cárcel por un falso positivo judicial, es decir mucho antes de salir de mi país. El exilio más grande es el judicial, porque si hay un No- Lugar es ese [la cárcel]. Pero, hace poco murió un familiar muy importante y no sentí el exilio hasta ese día. "El exilio de no poder enterrar tus muertos, el dolor de piel de no poder dar un abrazo, el abrazo no dado a mi madre rota por la muerte de mi tío, esto me hizo conocer el exilio". Dibujar es lo que hacía en la cárcel. "El desapego como medio de libertad". Así que me resuena mucho esto de dibujar, porque siempre buscamos las palabras para expresarnos, pero la vida tiene esas otras cosas, los silencios. ¿Qué es esto [refiriéndose al dibujo]? Cada una puede responder para sí misma. "Mi lugar es estar siendo. Ser en tránsito. El tránsito es reconocerse y buscar el presente y tratar de arraigarse a él. Eso es la paz para mí: un presente de donde agarrarse". El destierro nos puede ocurrir en cualquier lugar. No veo un círculo, sino un espiral. Todo se ve luego desde otra perspectiva. "La paz es enraizarse. La raíz para tener un lugar a donde agarrarse". Finalmente, dos semillas germinando juntas: un roble y un aguacate como fuente de bienestar.



Linda:

Hablar es mi terapia para sacar todo. Mi dibujo es el Pacífico. La cultura de mi mamá. Eso es lo que me representa a mí como persona, como colombiana y todo lo que soy. La palabra como lugar. Sea compartida o no. Las palabras que puse fueron: CREACIÓN, intento ayudar a los demás por medio de esto. CONSTRUCCIÓN, como un proyecto para ayudar a los demás. SANACIÓN porque lo que hago me ayuda a mí y a los demás. La MÚSICA con color amarillo que refleja esperanza, como terapia. NATURALEZA, porque siempre estoy conectada a ella. ESPERANZA porque siempre llegará algo mejor. RESILIENCIA y FE. Este árbol sin hojas porque me siento así, un poco desgarrada, me ha quitado algo que necesito buscar dentro de mí, pero el pajarito es la fe. Y, las huellas son lo que he dejado en las personas.



Argenis:

Me costó hacer este ejercicio, porque “el exilio es una fractura, una fractura a la memoria y a la existencia”. ¿Cómo me reconstruyo? ¿Cómo nos volvemos a construir luego de este desarraigo? Estoy en el limbo y no caigo. Y desde ese limbo me construyo como artista y creo en los cambios, pero me cuesta mucho. Hice esta fractura en vertical, porque si la pongo en horizontal es diferente: estoy muerta. Pero no. Sigo existiendo. “Fracturada, porque siempre voy a seguir siendo migrada. Soy parte de un sistema que me saca, que me sacude, pero estoy”. ¿Cómo me reconstruyo por esos vacíos, recovecos, silencios, huecos? Hasta en la memoria hay fisuras. La vida para tenerla con brillo. La transparencia también está fracturada. La dignidad está fracturada. No quiero volver a Colombia. Me pisotearon como ser social y no quiero vivir con miedo.



Berta:

En el dibujo representó círculos de colores como procesos y la parte emotiva. El linaje y la memoria como un lugar desde donde estamos. El color azul como esperanza, luz, destierro, gratitud y relación con el mar que muchas veces me tranquiliza y que fue mi refugio para desplazarme. Hay que buscarse más dentro de una, frente al desarraigo. Me concentro en el día a día, pero sin dejar de recordar, con gratitud, porque son lecciones de vida. Y aunque hablemos de desarraigo tengo agradecimientos con lo que la vida me ha dado. Las flechas porque en cada sentido hay una cometa que vuela, porque la imaginación vuela y trae alegrías que motivan a avanzar. "La ilusión de la imaginación como fuerza para seguir". No puedo dejar de lado a Tumaco, que es el lugar que añoro, pero no me atrevo a volver. "Los instrumentos como refugio del ser y de lo corporal". Hago homenaje a la marimba, el piano de la selva, que evoca mi esencia como mujer, al igual que la danza me llena de alegría y me ayuda avanzar desde los no-lugares. "La resignación, estar en un lugar que no quería estar y lograr coexistir más no convivir"

Sara:

A través del dibujo las memorias toman forma. Hay un río (como afluencia) ... pues, el agua me transmite paz. Me lleva al No-Cuerpo, ya que el cuerpo puede reflejarse como un no-lugar. Siento la incomodidad de la constancia de habitar. Mi lugar se encuentra en mis manos, en mi corazón, en mi mente, en mis pies y en mi cabeza. La soberanía de la vida. Ser algo que no soy y la añoranza de una tierra. Una tierra que une dos territorios. No hay distancia, pero habito una distancia. La tierra que me hace sentir cerca a mis seres amados (aquí y en Colombia) y amar en la distancia.



Gloria:

El No-lugar llegó cuando me sacaron de mi hogar. Me quedé sin nada. Hoy en día para mí la tierra, y mi todo, son mi hija que se encuentra en Alemania, mi Madre aunque ya haya trascendido, mi perrito y mis tambores - "Lo que traje conmigo fueron mis tambores", estos no se han ido nunca y no se irán. Tengo mis tradiciones arraigadas. Mi lugar está donde puedo ser, construir, transformar y aportar con palabras, reflexiones, conocimiento, tradiciones y ancestralidad. Mi modo de comunicar y de ser en el mundo se expresa en el "dar ". Dar a través de lo que he aprendido en la vida, a través del arte, de la música, de la danza, (estas tres cosas, literalmente, me salvaron y me siguen salvado la vida): danzar, resonar, ser, compartir. Me encuentro en el vibrar y el hacer vibrar para resignificar los lugares. Soy cuando estoy en comunidad. Mi lugar es un tambor con el cual puedo resonar, recorrer, reconstruir. No me había dado cuenta de que en realidad "nunca he tenido un lugar" (y esto es lo más difícil de verbalizar). No tengo un lugar físico que me pertenezca o que pueda llamar mío, tanto como para poder plantar mis raíces, las he ido empacando y desempacando en continuación desde que era una niña. Mi lugar es donde puedo transformar". Ustedes son mi familia".

Berezi:

Tengo el privilegio de tener dos lugares: uno en Galicia donde están mis abuelos y otro en el caserío de mi abuela en Busturia. A pesar de que mis abuelos si han habitado un no lugar, yo siempre he tenido estos dos lugares y estoy agradecida por los esfuerzos de estas personas para mantener sus raíces. Para mí el campo es símbolo de unión. Para mis abuelos poder tener un campo y cultivar es símbolo de autonomía y les ha permitido poder seguir siendo como eran. "La memoria viva posibilita tener dos o más lugares". Por todo ello, se soy afortunada.

Yulia:

Vengo de uno de los países del Este de Europa, de Ucrania, dentro de la órbita soviética y postsoviética. Mi lugar está en la memoria y en el recuerdo. "Me siento en la memoria, habito en el recuerdo". Tengo presente la tierra. Me he quedado con los pueblos del recuerdo, con el recuerdo de la soledad, de la precariedad, etc., pero también de la mesa compartida. "El No-lugar soy yo donde estoy". Mi lugar es el espacio en el que estoy viviendo, soy yo misma donde estoy.



María:

El dibujo no me va tanto, así que me he dejado llevar por el trazo. No hice símbolos humanos. Trace un árbol ya que estos dan el oxígeno a la vida. Raíces como símbolo de donde estoy enraizada. Flores representando la diversidad, firmeza, simbolizando también lo político y social "Flores y pan". Un caracol debido a que es un animal pequeño que lleva su casa a cuevas, se desplaza lento y reivindica la lentitud, ese estar siendo. Este animal siempre deja huella. Una mariposa simbolizando el cambio y la transformación. El sol que da energía y vida. Para mí trazar es todo aquello que va dejando huellas. También, hay un espacio vacío y este espacio vacío como símbolo de creación y surgimiento.





Le pedimos a María Oianguren que recogiera las ideas comunes del ejercicio y nos compartiera sus reflexiones. Según ella misma explica:

*El método que utilice para preparar el cierre de la rueda es la escucha activa. Me permite hacer una selección y síntesis para poder así recoger a través del testimonio, lo que me "resuena" e hilar las palabras dichas por las mujeres con algunas de las reflexiones que me inspiran en torno a la temática. La escucha me permite seguir la secuencia rítmica de los relatos a través de las palabras de las protagonistas, es decir, por un lado, aquellas palabras o frases que se repiten en los distintos testimonios y, por otro lado, aquellas que se mencionan una vez, pero me sirven para sintetizar un aprendizaje que rescato para tenerlo en cuenta, en este caso, me base en estas palabras y siguiendo la obra de John Paul Lederach & Angela Jill Lederach, devolverlo al colectivo».*  
(M.Oianguren).

Estas fueron sus reflexiones:

- El color amarillo. Seis de once personas hicieron mención del color amarillo y sus representaciones (maíz, oro, etc...), siendo este parte de las banderas de Colombia y de Ucrania, identificando también al amarillo como color de esperanza.



© Foto de GGG

- La repetición de las expresiones al “arraigo” y “desarraigo” haciendo referencia al lugar y no-lugar, y su vínculo con la esperanza a través del “rehacer” y trascender el binomio “hacer” y “deshacer”. Además, están el vacío/los vacíos, el silencio/los silencios y sus recovecos como elementos configuradores en el universo de la construcción social de la memoria.
  - Surgieron travesías sonoras (música, oralidad, llanto...) y lo rítmico (danzas, cuerpo y movimiento).
  - Se sintió la potencia de las preguntas, las diferentes fracturas de la existencia, esas mismas fracturas que nos hacen, deshacen y rehacen. Preguntas desde el cómo hacemos desde dónde estamos.
  - Se reivindicaron todos aquellos lugares sin nombre o reconocimiento (aunque no estén oficializados, digamos). En euskera hay un dicho del ámbito mitológico “Izena duen guztia omen da” y que viene a expresar “todo lo que tiene nombre, es” para hacer referencia a la existencia.
- Cerramos el ejercicio poniéndonos de pie, observando el Mandala re-creado y dándonos un abrazo. La canción A Tumaco lo quemaron del Grupo Naidy propuesta por una de las compañeras, nos dio paso al Hamaiketako (refrigerio en euskera).



### 3. Circulo de integración: Corrazonando para la paz

Volvimos del hamaiketako escuchando una canción ucraniana: Назарій Яремчук, "Гай, зелений гай" que nos traía una de las participantes. Nos sentamos alrededor del Mandala y dimos paso al ejercicio de integración: corazón-razón. Corrazonar como constructoras de paz desde el Exilio. ¿Cómo transformamos?, ¿Cómo nos reconstruimos?, ¿Cómo podemos recoger todo lo que hemos puesto y enfocarlo a la construcción de paz? En dos grupos, cada uno de 4 mujeres\* les pedimos que conversaran en torno a tres preguntas, escribieran sus reflexiones en trozos de papel y las pegaran en una pizarra. (20 minutos).

¿De qué nos hemos dado cuenta con el Mandala?

¿Con cuáles lugares me siento identificada?

¿Qué me une con las otras mujeres?



@Fotos de GGG





## **¿De qué nos hemos dado cuenta con el Mandala?**

*Después de hacer el ejercicio de dibujar y escucharnos, seguimos digiriendo, con sentimientos y emociones cambiantes.*

*Nos ha costado plasmar el sentimiento del lugar sentido al dibujo y al símbolo*

*Hablar desde lugar en el que habito*

*La nostalgia no es únicamente el sentimiento en relación con el origen*

*Nos cuesta identificarnos con el lugar de llegada, "sentimos de aquí" y no solo del lugar de donde venimos*

*Movernos tanto...Sí, somos de aquí. Sí, somos de allá. El movimiento cambia el sentimiento de nostalgia al lugar*

*Tenemos referentes de lugares – lugar de la nostalgia construido –*

*Nos entendemos con el trazo, sin palabras, nos sentimos*

*Escuchar y sentir a las demás nos hace descubrir cosas, emociones propias más escondidas*

## **¿Con cuáles lugares me siento identificada?**

*La voz y la palabra con la que expresamos es un lugar*

*"Construir y crear desde el limbo". Identidad, lugar desde el limbo*

*¿Cómo estar en la paz viviendo la guerra?*

*La memoria para recobramos como personas*

*Memoria como territorio*

*El espacio de la memoria. Identificadas en la memoria nos hace ser.*

*Las personas son un lugar. Lo social, lo colectivo como elemento común que habitamos*

*Con la diversidad.*

*Pluriversidades*

*Con el arte y espacio creador*

*Los quiebres y continuidades enlazados*

*El río, paisajes verdes*

*Identificada con otras mujeres, mismos lenguajes*

**¿Qué me une con las otras mujeres?**

*La belleza como algo común.*

*Ederdasuna.*

*La búsqueda de la paz*

*La esperanza Energía femenina*

*Tejer Sembrar*

*Anhelo creador*

*Una paz que abrace la*

*diversidad*

*Una paz sin*

*capitalismo, sin*

*patriarcado, sin*

*racismo*

*Una paz en la que*

*estemos todas*

*No toda paz vale, una paz con justicia social*

*Huella – Exilio – Tejido – Multiculturalidad –  
Morado – Sororidad – Fuerza – Luz – La mujer –  
Belleza – Reconocimiento mutuo – Colectividad  
– Transformación – Resiliencia – La siembra y la  
cosecha – Geometría (Asimetría) – Maíz – Sonoridad  
– Gratitud – Semillas – Espiral – elementos (tierra,  
fuego, aire, agua).*

Mezclamos los grupos y, en esta ocasión les pedimos que conversaran en torno a estas otras 3 preguntas. Lo mismo, les pedimos que escribieran sus reflexiones en trozos de papel y los pegamos en una pizarra. (20 minutos).

¿Qué me motiva para aportar a la paz de mi país?

¿Qué podemos aportar (solas o en colectivo) desde el lugar que estamos ahora?

¿Qué singularidades/herramientas tenemos como mujeres en el exilio para actuar como sujetas constructoras de paz?



## ¿Qué me motiva para aportar a la paz de mi país?

- *Exiliarse, migrar y mantenerse con vida, más desear seguir aportando. Eso es también militancia*
- *Local – Global*
- *Sentido de justicia*
- *El ejemplo educa. Sentir y aprender del resto. Estar en otro país donde descubro otros dolores y resistencias.*
- *Hacer frente a la crisis de valores e impunidad*
- *Es vital*
- *Para aportar a la paz no tengo porque estar en mi tierra*
- *Una misión*
- *Darnos cuenta de que compartimos dolores y formas de resistencia, aunque sean diferentes*
- *Mujeres y sociedad compartimos dolores. Nuestras generaciones*
- *Me motiva que me lleva a hacer “parche”, a hacer grupo. Es lo que nos ha movido y la motivación para la paz.*
- *Dejar un legado de esperanza para las próximas generaciones*
- *Haber podido acceder a la educación. La funcionalidad de lo recibido.*
- *Que la tierra sea para cultivar, para la vida*

- *Mirarme hacia dentro, quién soy y qué parte hago de este engranaje*
- *Estar en guerra y vivir en violencia, motiva a la paz*



**¿Qué singularidades/herramientas tenemos como mujeres en el exilio para actuar como sujetas constructoras de paz?**

*El deseo de no vivir con miedo, con temor*

*Otros saberes. La intuición*

*Deseo que otras personas no sufran, que puedan crecer sin miedo*

*Valentía*

*Memoria*

*Sentir la esperanza en otra persona*

*Co-creación*

*Creer que se puede*

*Paciencia*

*Creatividad*

*Personas llenas de amor*

*"La querencia"*

*Poder transformador del arte*

*Alta dosis de sentir-pensar*

*Mis raíces, mis ancestros*

**¿Qué podemos aportar (solas o en colectivo) desde el lugar que estamos ahora?**

- *Apertura de desaprender*
- *Prisma violeta proactivo*
- *Capacidad de escucha*
- *Capacidad de receptividad*
- *Capacidad de reflexión*
- *El querer tener un cambio y querer mostrarlo de formas distintas. Antes como vehículo de transmisión*
- *El haber encarnado tanto las violencias como las resistencias y mantenerme viva y con esperanza*
- *Tener voluntad y estar a disposición*
- *Activar la esperanza. Esperanzacción = esperanza + acción*
- *Desnudarnos para mostrar la verdad, con dolor,*
- *vergüenza ...contando*
- *Acuerparnos en la desnudez de las historias*
- *La capacidad de regenerarnos y amar(nos), querer(nos). Cuerpo como mapa.*

- *Capacidad de generar espacios de confianza y cuidado. Escuchar a las demás para lograr reconocerse una.*
- *La certeza de la necesidad de... y la capacidad de traer la alegría como elemento necesario para la esperanza*

Finalmente, les invitamos a recorrer el espacio y a leer los papeles en forma de galería.

Liliana Zambrano Q. cerró el ejercicio articulando las ideas en una narrativa colectiva.



«Nos juntamos aquí para reflexionar sobre el No-Lugar desde el exilio. Nos dimos cuenta de que aún lo seguimos digiriendo. Que nos ha costado pensar en el lugar que habitamos. Hay nostalgia. Nos cuesta identificarnos con el lugar de llegada. Nos movemos, hay cambios, nuevos referentes. Nos entendemos y sentimos a las demás. La voz es nuestro lugar para crear desde el limbo. Estamos viviendo la guerra y necesitamos la memoria para recobrarlos. La memoria como territorio nos hace ser personas en un lugar, con nuestra diversidad. Un espacio creador con quiebres y continuidades. Un río de mismos lenguajes. "Edertasuna", belleza. Búsqueda de la paz con energía feminista.

Dejamos huella y desde el exilio y la multiculturalidad hilamos un tejido morado de sororidad que nos da fuerza y luz. Desde la colectividad buscamos transformación. Somos semillas, resilientes, y desde la siembra y la cosecha, con sonoridad creamos un espiral de gratitud que nos conecta con los elementos de la naturaleza.

Tejer, sembrar, un anhelo creador de una paz que

abrace. Sin, sin, sin...Una paz en la que estemos todas, con justicia social. Dar sentido y hacer frente a la crisis, es una misión, un compromiso histórico. Con apertura, con el prisma violeta. Con capacidad de escucha, receptividad y reflexividad.

Mantenemos con vida y desear seguir, dar ejemplo. Descubrir otros dolores y resistencias, compartirlos, hacer parche. Dejar un legado de esperanza, educación, una tierra para cultivar a otras generaciones. Desear, creer que se puede, con intuición, valentía, paciencia, creatividad. La querencia y el poder transformador del arte y el senti-pensar. Raíces y ancestros. Tener la voluntad, la disposición, la esperanzación. Desnudarnos. Acuerparnos. Regenerarnos. Generar espacios de confianza con la esperanza de aportar a la paz» (L. Zambrano).

Cerramos el ejercicio escuchando la video canción Manos de Mujeres de Marta Gómez y nos tomamos una foto grupal.

#### 4. Circulo de Cierre: La siembra

Para finalizar el Taller, Sara Nicholson M. de Gernikatik Mundura, nos guio por un acto de siembra colectiva. Con estas palabras nos introdujo la dinámica:



© Foto de GGG



«Agradecer por la generosidad de todas para compartir la palabra y agradecimientos también al espacio por habernos acogido. Agradecer a la vida y a lo que nos da la vida, a los árboles, a los bosques... a Basoa (que en euskera significa bosque). Hemos hablado del desarraigo, del arraigo, del movimiento, de la importancia de las raíces... A modo de cierre, vamos a plantar un árbol entre todas: un roble. Esta semilla de roble ha crecido desarraigada de una tierra, en un tiesto limitado. Hoy entre todas vamos a darle un lugar, vamos a darle la oportunidad de echar raíces. Para ello

vamos a llevar al árbol y sembrarlo en su lugar con una tradición africana, la tradición dice que, al plantar un árbol, por pequeño que sea, hay que tratarlo como si tuviera muchísimo peso, y agarrarlo entre varias personas. Así es, las semillas viajan desde lejos, contienen mucho peso de la historia y muchas manos por donde han pasado... Así que vamos a pasarnos el árbol de mano en mano, imaginando y representando el peso que tienen la historia, la memoria y los linajes, hasta plantarlo, y permitir que tome lugar, que eche raíces”.

(Sara Nicholson M.)



Les propusimos llevar el árbol entre todas y llevarlo al jardín al lugar que habíamos dispuesto para sembrarlo. Una a una, íbamos echando tierra, mientras compartíamos:

¿Qué me llevo?

¿Qué deajo aquí?





© Fotos de Imanol Bueno

Cerramos el taller con una danza circular que fue dinamizada por una de las mujeres participantes. Gloria Mendiola nos propuso unos pasos al son de la cumbia La Rebuscona. Comimos juntas

y nos despedimos con sentimientos removidados, buenas vibraciones. Escribir este documento supuso evocar esos momentos, ir con la memoria a ese lugar y recordar la sororidad en torno a la paz.



© Foto de Imanol Bueno





***APRENDIZAJES DE LA  
JUNTANZA***

Para la elaboración de este documento, el equipo de Gernika Gogoratuz se reunió con el objetivo de integrar aprendizajes del proceso. Estas son algunas de las ideas recogidas.

Sobre los sentires generales:

- Ha sido un taller muy intenso que no nos ha dejado indiferentes. Ha sido un respiro motivador para el equipo, un abrazo laboral y una autoafirmación de lo que queremos hacer desde Gernika Gogoratuz y cómo lo queremos hacer.
- Es de destacar la importancia del espacio/lugar, en este caso de la Casa de Defensoras Basoa, para crear un ambiente que nos conecta con la naturaleza, que imprima “alma” y “sentido” a la dinámica, y que ayude a fluir elementos emocionales

propios de la metodología del corrazonamiento.

- El grupo de mujeres que participaron fue muy valioso y poderoso. Había interés, disposición, ganas, fuerza, motivación. Muchas venían ya de procesos colectivos, juntas. Ello determinó la vibra y la naturalidad del Taller. Con ellas estamos profundamente agradecidas por este compartir.
- Pasar noche juntas también es un acierto que permite generar acercamientos desde lo informal.
- Es clave introducir la noción espacial al trabajo sobre la memoria y la paz
- Partir de una categoría concreta, en este caso, el NO-LUGAR, para abordar

las vivencias y memorias del exilio hizo que la discusión fuera más allá de los hechos victimizantes y dolorosos, y se pusiera el foco en esa fuerza recreadora de seguir vivas.

- El tema del No-lugar y su reflexión desde el exilio complejizó el concepto de lugar más allá del espacio físico. Un concepto más etéreo, pero con fuerza transformadora. La voz como lugar, la memoria como lugar, los olores y sabores como lugar, los tambores como lugar...
- Las frases y palabras que se dijeron en la ronda de presentación nos fueron situando en lugares físicos, simbólicos e imaginados: "Raíces que se van plantando y arrancando continuamente". "Arrancamiento". "Desarraigo". "Germinar en cualquier

tierra". "Gratitud y amor que nos dieron las tierras que nos cuidan".

- Enfocar el análisis desde el bienestar: ¿Qué te hace sentir en casa? ¿Qué te hace sentir bien? ¿Qué te hace ser?
- La construcción colectiva del conocimiento permite que emanen discursos políticos feministas que ponen el acento en la construcción (pública) de la esperanza (activa) en vez de en el sufrimiento.
- Una metodología feminista<sup>1</sup> nos fue guiando por el diseño y el desarrollo del taller:

---

1 Cunha, Teresa, Para un manifiesto metodológico feminista. En Bengoetxea y Zambrano (Coord.) (2021) Metodologías para la construcción de alternativas de vida. Red Genika, pp.63-64.

1. Afirmamos nuestra soberanía sobre los problemas que queremos estudiar

2. Sin objetos, ni sujetos de estudios; sino temas y problemáticas por resolver.

3. Sin extracción de conocimiento, entrevistas o informantes. A cambio, compañeras con quienes compartir de vivencias y saberes para aprender de todas

4. Toda la producción de conocimiento es un proceso de coautoría

5. Una ciencia lenta, de conversaciones y diálogos, de compartir información y comunidades de reflexión

6. La humildad epistemológica como requisito

7. Asumiendo que ni el conocimiento ni la palabra son neutrales y dando lugar a un espacio en el que cabemos todas

8. Lo importante es aprender y no dar lecciones

9. Nos libramos de nuestra individualidad para hacer comunidad

Inspirado en el texto de Teresa Cunha





## **Sobre la metodología del corrazonamiento:**

- Es valiosa la praxis de una “metodología del corrazonamiento” que, de paso al silencio, al acompañamiento en la escucha, a la apertura, y a una comprensión sin juicio como forma de conexión intersubjetiva y de construcción de colectividad en contextos/ temas adversos.
- Se nutre del Mandala como entidad que narra por y con todas, trayendo a su vez simbología referente y no únicamente antropocéntrica.
- Una metodología que no busca revictimizar, siendo el reconocimiento de las resiliencias el punto de partida. Se evade la expresión del relato desde la condición de víctima, mientras se fortalece la agencia política colectiva

a partir de relatos que en colectividad se vuelven resonantes: el dolor propio se encuentra con el ajeno, estos resuenan y se evocan entre sí. El dolor deja de ser único. No le pertenece a nadie, es de todas. Para todas se convierte en un ejercicio colectivo de sanación.

- La metodología permite dar movilidad a las categorías de víctima-resiliencia-agencia política, provocar un dinamismo que no afianza la posición de víctima, sino que la acoge para acompañarla en su transición y cambio. Ello evita la rigidez, la clasificación y la inmovilización dentro de una etiqueta estática.
- La reacción silenciosa basada en la escucha profunda deja (más) espacio a la resonancia y a la generación de un relato colectivo, en vez de un

mero intercambio entre partes. El relato del mandala (como espacio/ relato compartido/resonante) no es generado por un cúmulo de reacciones interpersonales e intersubjetivas basadas en qué siente una con respecto a la representación de la otra. Esas actitudes son precisamente las que acostumbramos a hacer desde la cultura occidental: el giro protagónico para situar al frente la experiencia de quien reacciona, mientras el espacio/significado original se diluye (-giro egocéntrico-). Se pone el acento en la interpretación y en la deriva de significados, en vez de en la escucha profunda y la comprensión, dominando así el espacio-tiempo de la última palabra que termina nublando la originaria. Así pues, el contener el impulso de la reacción y sostener la escucha es un ejercicio con potencial

de atravesar, de soltar resistencias, porque se renuncia al reclamo de una reacción a modo de respuesta. Es a partir del silencio, del acompañamiento en la escucha y de la apertura a una comprensión sin juicio que se genera una resonancia de la narrativa colectiva/integradora/de todos los relatos reunidos en el mandala.

- Esta metodología del corrazonamiento aleja cada vez más las prácticas positivistas de la comprobación científica o de la búsqueda de corrección ajena para alcanzar la razón, y sitúa la expresión colectiva de “lo que se es y lo que se siente” desde un prisma creativo, permeable y en constante dinamismo.

### **Sobre las dinámicas propuestas:**

- Dinámica de dibujar “el lugar en el que me siento”.

Fue poderoso utilizar la herramienta del dibujo para orientar la palabra. Valerse de la expresión artística para generar conocimiento. Las mujeres participantes en el taller conocían la temática sobre la que rondaría el taller «exilio y (no) lugares», pero desconocían la dinámica que se les iba a proponer: dibujar “el lugar en el que se sienten”. La tarea inicia así, siendo un ejercicio de improvisación de la representación gráfica subjetiva del lugar donde nos sentimos.

La conexión parte del acto expresivo de imaginarse y proyectarse a través del arte, siendo compartido y acuerpado:

- Compartir. El acto de reconocimiento entendido como un proceso multidimensional. Yo, conmigo: permítirme sentir (corrazonar) para verme y poderme dibujar, dónde me siento. Yo con el dibujo, permítirme entregarme a la creatividad como acto autobiográfico para representar un lugar etéreo<sup>2</sup>. Mi dibujo con el resto, la valentía el valor de compartir la pieza creativa.
- Acuerpar. El recibimiento colectivo ausente de juicio, sin requerir una vinculación de afinidad a la experiencia compartida y sin embargo dejándose atravesar por ella.

---

<sup>2</sup> Algo que es intangible o poco definido y, a la vez, sutil o sublime.” (Diccionario Oxford)

Una expresión artística que renuncia a la búsqueda de lo perfecto, a lo socialmente concebido como “bonito” o “correcto”, y permite una apertura creativa para reconocerse casi que desde la expresión poética. Una representación artística cuyo valor y belleza no reside en la perfección o interpretación racional de lo correcto sino en el proceso de la transmisión vivencial y emotiva que genera reconocimiento.

- **Dinámica de preguntas en grupo y galería**

El haber generado un ambiente de confianza y sororidad hizo que el trabajo en grupos pequeños creara una complicidad del “me-too / yo también”, que emanó de las preguntas y respuestas, y que luego tuvo su impacto al ver las ideas plasmadas en la galería.

Colectivizar las ideas a manera de galería, sin juicios ni reinterpretaciones de los aportes de otras, hace que el pensamiento individual se diluya en una narrativa colectiva recreando un lugar común, compartido, un «topoi», que, para el caso del exilio, va vislumbrado un lugar de enunciación propio para el reconocimiento, la exigibilidad de derechos y la acción transformadora para la paz.

- **Dinámica de la siembra**

En muchos dibujos se representó la naturaleza como un lugar en el que “somos/estamos/nos sentimos. “El contacto/trabajo con la tierra como un «lenguaje»” compartido transfronterizo. La naturaleza y los espacios naturales como eje de vínculo transfronterizo.

Cerrar un taller sobre el No-Lugar plantando un árbol es, simbólicamente, una forma de enraizar vivencias transformadoras que no nos atan necesariamente a un lugar físico, sino que nos evocan a lugares de los recuerdos, de la memoria, como espacios transformadores, que dejan huella y reivindican la idea de que “mi lugar es estar siendo”.

Por su parte, la siembra colectiva es a su vez un acto de reparación a múltiples escalas.

### **Inquietudes abiertas:**

- Nos queda la duda de cómo recoger la fidelidad de las palabras. Para esta ocasión le pedimos a dos estudiantes que estaban haciendo su pasantía en Gernika Gogoratuz

que hicieran la labor de relatoras. Si bien metodológicamente tiene sentido que dos personas fuera del Mandala tomen nota de lo que está sucediendo y estamos diciendo, también puede dar la sensación de que las estamos dejando por fuera del proceso. En realidad, son parte esencial del proceso, pues su rol es fundamental para sistematizar la experiencia, tomar fotos de manera discreta y sostener logísticamente el espacio sin romper, interrumpir o alterar la magia del círculo. Ahora bien, quizás se pueda valorar en un futuro el pedir consentimiento a las participantes para grabar (en voz) todo el taller, de manera que podamos olvidarnos de tomar notas, centrarnos en la vivencia y luego recoger las ideas siendo fieles a la palabra dicha, a su literalidad e intencionalidad, sin perder detalles.

- Este ejercicio fue un primer laboratorio que impulsa Gernika Gogoratuz el cual puede ser replicado y adaptado a otros grupos de personas exiliadas, migradas, que incluya la mirada de los hombres

y otras identidades sexuales, que vaya más allá de Colombia y nos conecte con otros lugares donde las violencias obligan a salir, a estar en un No-lugar, a re-situarse y seguir siendo desde el “ni aquí ni allá”.



© Foto de Imanol Bueno

*«Agradecemos esta alquimia que representa la escritura colectiva, pues, todas hemos palabreado, escrito, dibujado y expuesto nuestros traumas y terkas esperanzas.*

*Lo primero que me surge, es decir que el no lugar se transforma en lugar concreto en la acuerpanza, pues ahí nos sentimos acogidas, recogidas, importantes en un territorio seguro donde no hay nacionalismos sino amorismo feminista, donde las mujeres nos amamos enternuradas por la posibilidad de seguir siendo y haciendo poesías con nuestra historia para que el arraigo sea a la vida.*

*Aunque muchas veces la vida duela, siempre se cicatriza y se sutura con la escritura de la palabra como un remiendo tejido en comunidad.*

*Nos amoooo» Angela Botero.*

*“Mi lugar un tambor.*

*SEMBRAR, GERMINAR Y CRECER.*

*Camino en muchas direcciones y sentires, poniéndole nombre a las cosas para que existan y signifiquen, aunque si algunas cosas no desean ser llamadas o llamarse. Llevo colgando de mis pies, unas raíces largas larguísimas que se arrastran en silencio como cabellos de ángel y en mi cabeza mil ramas enormes, cada una con significado y color diferente, crecen de manera desproporcionada porque las riego todos los días, con algo que muchas nos resistimos a perder, la esperanza. Recorro el mundo y la vida buscando tierra fértil en medio de tanto desierto, para volverme a sembrar. El día que lo logre, mis raíces estarán puestas y aganchadas a una tal profundidad que nadie ni nada podrán volverme a arrancar. Aún no sé dónde es mejor sembrarme si en el agua o en la tierra. Aquí se me ofrece la oportunidad de hacerlo en el círculo. La Siembra, en colectivo, paso a paso y la experiencia asume unas dimensiones emocionales muy fuertes”.*

*Gloria Mendiola*



